

Josefa Murillo.

Agustín M. Luchini

Fue una fugitiva y alada viajera
que paró su vuelo, y entre las umbrías,
antes que la sombra sin astros, cayera,
canto suavemente sus melancolías.

Que de la costa, fue tu compañera;
¡ que claros y azules estaban los días,
en que juntas - voces de la Primavera! -
mezclasteis los himnos y las elegías.

Está todavía temblando la rama:
¿ Fué sabes, acaso, por donde se ha ido?
¿ Fue voz misteriosa, de lejos, la llama? ...

Es justo que guardes los cantos y el rido:
¡ Aprisa! ... ¿ No escuchas el viento que brama?
Ya viene la noche, ya viene el olvido. ...

Luis Peláez